

El abrazo, la pareja y el Tiempo en *Los amantes de Sumpa* de Iván Carvajal¹

Luis Eduardo Lino Salvador

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

En las primeras décadas del siglo XX, el poeta ecuatoriano Medardo Ángel Silva, integrante de la denominada Generación decapitada, dedicaba su poema “Voces en la sombra” al peruano Abraham Valdelomar. En el mes de diciembre de 1926, en el no menos famoso *Boletín Titikaka* se publicaban los versos del poema “Cosecha” del ecuatoriano Miguel Augusto Egas quien firmaba con el célebre seudónimo de Hugo Mayo, uno de los importantes representantes de la vanguardia de dicho país.

Esta pequeña muestra nos ofrece el vínculo, el diálogo, entre la poesía ecuatoriana y la peruana. Nos muestra también que se construyó el espacio para el intercambio y la tensión entre los estilos, propuestas y escuelas literarias entre ambos países. Y que, además, forman parte del selector corpus de la poesía hispanoamericana.

En este marco, quiero presentar mi lectura sobre la poesía del ecuatoriano Iván Carvajal (1946), Premio Nacional de Literatura Aurelio Espinosa Pólit (1983), Premio a las Libertades Juan Montalvo (2013). Y de manera especial desarrollar una aproximación a su poemario *Los amantes de Sumpa* del año 1983.

Su periplo poético se inicia en 1980 con *Poemas de un mal tiempo para la lírica*, al año siguiente publica *Del avatar* y le siguen *Los amantes de Sumpa* (1983), *Parajes* (1984), *En los labios/la celada* (1996), *Opera* (1997), *Inventando a Lennon* (1997), *La ofrenda del cerezo* (2000), *La casa del furor* (2004). Esta fecunda producción poética nos lleva a señalar las siguientes características generales. En primer lugar, su lírica presenta el empleo de diversos referentes culturales provenientes tanto de la cultura clásica occidental, amerindia y de la cultura popular. Ello, considero, lo vincula con la poética exteriorista propuesta por Ernesto Cardenal en la segunda mitad del siglo pasado. Además, con el

¹ Ponencia leída en el marco del Congreso Internacional de Literatura Hispanoamericana “Ricardo Palma”, organizado por La Academia Peruana de la Lengua y la Academia Ecuatoriana de la Lengua del 25 al 27 de septiembre del 2019.

universo de referentes culturales, implícitamente, se le pide al lector un saber o una competencia previa. En este mismo punto, añadido el uso de latinismos con una orientación paródica o irónica. En segundo lugar, su poesía maneja el verso libre en su *dispositio* diseminada, escalonada y fragmentada (Domínguez Caparrós, 1999, pp. 219-221). Además, ello nos lleva a la cuestión tipográfica de su verso libre, vale decir, este juego con el espacio tiene implicancias en la dimensión semántica del poema, pues es capaz de guiar el sentido de los versos y, además, cumple con la función de reemplazar a los signos de puntuación que en gran parte de los poemas están ausentes como, por ejemplo, en el poemario *Del avatar*. En tercer lugar, sus poemas trabajan con el fragmentarismo y la elipsis narrativa. Es decir, los poemas de Carvajal operan con las implicaturas, así el lector tiene que vincularse con el poema, completarlo, sobreentenderlo; con ello se potencia su dimensión comunicativa. En cuarto lugar, a partir de *En los labios/ la celada* sus poemas dejan de lado el trabajo con el espacio y la tipografía. Asimismo, las pausas sintácticas se vuelven predominantes o recuperan su lugar en el espacio del poema. Sin embargo, en su libro *La casa del furor* nos encontramos con versos que se reencuentran con las características de sus primeros libros. En quinto lugar, a nivel temático se observan constantes que permiten pensar en una unidad orgánica, transversal, en sus libros. Entre los principales temas destaco el amor, el exilio, la búsqueda del ser, la figura de la mujer, la reflexión metapoética y, por supuesto, el Tiempo.

Este último tema será de gran relevancia en *Los amantes de Sumpa*. Surge, así, una pregunta: ¿Quiénes son los amantes de Sumpa? El propio poemario nos da la respuesta:

En Santa Elena, en la costa del Ecuador, fue descubierto un extraordinario hallazgo arqueológico, los esqueletos de una pareja, un hombre y una mujer jóvenes yacen abrazados. La edad de los restos está calculada en unos diez mil años. Al enterrarlos, colocaron sobre los cadáveres seis piedras, quizás con el propósito de protegerlos de los espíritus malignos. (Carvajal, 2015, p. 173)

La historia ecuatoriana señala que dichos restos pertenecen a la cultura Las Vegas, una de las sociedades precolombinas más antiguas del Ecuador. Los restos óseos oscilan entre los 20 a 25 años de edad y su antigüedad realmente entre los cinco mil a siete mil

años. Sin duda, sorprende la posición particular de los cuerpos que figuran en un abrazo. En la actualidad, en Sumpa, Santa Elena, se ha construido en honor a este suceso el Museo Los amantes de Sumpa.

El poemario está dividido en 17 secciones y se inicia con un paratexto: dos versos de un soneto amoroso de William Shakespeare: “But wherefore do not you a mightier way/ Make war upon this bloody tyrant, Time” (Carvajal, 2015, p. 173)². Los versos en cuestión aluden a la pregunta que apela al sujeto por volcar sus fuerzas contra el Tiempo, verdadero enemigo del hombre. Si revisamos el soneto completo del escritor inglés, se observa que gira sobre la necesidad de buscar medios que vayan más allá del arte o la poesía para lograr esa inmortalidad que tanto se añora. Vale decir, el arte no tiene esa propiedad de trascender al sujeto representado. El soneto de Shakespeare apunta que la única forma de vencer al tiempo está en el propio hacer del sujeto, en la plena conciencia de ese hacer. Que Iván Carvajal utilice los dos primeros versos del soneto de Shakespeare resulta relevante, pues establece el diálogo con una tradición literaria que aborda la problemática del legado del sujeto, su permanencia más allá del rigor de la muerte y del implacable Tiempo. *Los amantes de Sumpa*, desde el paratexto, comunica que no son en los versos del poemario el lugar en el que hallaremos la trascendencia de los sujetos representados, sino en lo que ellos logran generar o comunicar en su aún permanencia. Así, en el horizonte de la voz poética o del locutor del poema se instala la reflexión sobre el cuerpo, el abrazo, la pareja, el amor y, sobre todo, el Tiempo.

Las 17 secciones del poema trazan la siguiente progresión temática: va desde la sorpresa que causan los restos óseos de los amantes que han resistido los diez mil años, hacia la ilusión de la perpetuidad corporal, el paso del hombre en el mundo, la pasión amorosa, la sexualidad femenina y masculina como ceremonia, hasta la respuesta final de la voz poética basada, pienso, en el *topoi* del *Carpe Diem* como lucha contra el Tiempo inclemente.

Si nos detenemos brevemente en la dimensión estructural, entonces, es posible apuntar, en primer lugar, el trabajo con el espacio que desempeña la función de marcar las

² “Y por qué no es tu guerra más pujante / Contra el tirano Tiempo sanguinario” (Carvajal, 2015, p. 173).

pausas en el verso³. En esta misma línea, llama la atención la ausencia de las comas y los puntos y comas. Este hecho no ocurre con otros signos de puntuación como el punto y aparte, los paréntesis, los dos puntos o las reticencias y el juego de las interrogaciones. Este último en dos niveles: un primer nivel como estrategia retórica que le permite al locutor del poema reflexionar sobre la pareja de Sumpa; y en un segundo nivel la pregunta retórica dirigida como estrategia de apelación, confrontación, hacia el alocutario representado o la instancia que opera como receptor en la ficción construida en el poema. En segundo lugar, la ausencia de las mayúsculas que únicamente son empleadas, estratégicamente, para poner de relieve visual y semánticamente cuatro términos, a saber: “Diez mil” -que alude al número de años-, “Tumba”, “Pareja” y “Tiempo”. Elementos medulares en el poemario. En tercer lugar, el registro del poema tiende al manejo de un tono basado en la gravedad, en la solemnidad del tema a tratar. En cuarto lugar, el verso libre predomina en el poemario. Es un verso funcional, versátil, en el poema; porque resulta acorde a un contenido que se orienta a lo espontáneo, al fluir reflexivo de una conciencia que como tal utiliza recursos como la repetición y la formación de paralelismos sinonímicos, semánticos, que son también formas de composición propias del verso libre y, por extensión, formas propias del pensar.

Tres son los ejes que considero relevantes y que dan título a esta ponencia: el abrazo, la pareja y el Tiempo.

El abrazo es uno de los móviles de la reflexión de la voz poética. Es el eje que conduce al ritual de las preguntas. Desde la lógica del poema, el abrazo es la huella del deseo, de la pasión de los amantes. El abrazo se vincula con el cuerpo y si seguimos lo que plantea Mijail Bajtín (1982) en la relación dialógica del yo con el otro o lo que se denomina el romance anatómico fisiológico, entonces, el abrazo consiste en explorar las fronteras del cuerpo del otro y encontrar en él los límites de nuestra propia corporalidad, es el reconocimiento de nuestra identidad y, a la vez, de nuestra alteridad. Así, en el poema, el abrazo es la huella del cuerpo de los amantes y la actualización de los afectos que se presentan ante el locutor del poema. Los restos ya no sienten, pero el que contempla sí. Por ello, el abrazo de los amantes lo confronta con su corporalidad finita, con la conciencia de

³ Sobre las pausas sintácticas del verso, su orquestación fónica y su relación con la dimensión semántica véase Oldrich Belic (2000).

aquello que no perdura y que como tal lo desespera. Es, a la vez, el abrazo que confronta a la pareja de Sumpa con cualquier pareja, anónima, viva:

IX

lateral cae la luz sobre la Tumba
fulgura en la Pareja eterno el gesto:
el abrazo desespera de la carnal ternura

el abrazo de otra pareja junto a la Tumba
a la luz cenital repite el gesto:
desespera el amor que no perdura.

XV

morir pudieron en plenitud perseverando
más allá del ruego y del espasmo
muriendo uno con otro uno en el otro
acabando en este juego de espejos
o repitiendo nosotros el abrazo
o nuestro encuentro reflejado en los huesos

morir perseverando en el abrazo
vano triunfo del amor por sobre el Tiempo.

La pareja es el otro gran eje, sin duda, ligado al eje del abrazo. En el poema, la pareja se representa de dos maneras. La primera, sin duda, refiere a los amantes de Sumpa y la segunda, tal cual como se puede deducir, es la otra pareja, la anónima, cualquier pareja. Y es esta la que actualiza la huella del abrazo, la que lo vivifica, la que lo siente y a la vez es consciente del drama de su fugacidad. Sin embargo, la pareja es también ceremonia de la

fertilidad, de la sexualidad; acaso, posible promesa de permanencia en el amor que crea vida.

El Tiempo es el tópico más relevante del poema. Es concebido como implacable, inexorable, y, sobre todo, capaz de desaparecer toda materialidad a su paso. Ni el propio amor puede vencerlo o trascenderlo. El Tiempo todo lo desnuda, todo lo diluye. El poema muestra, así, que el Tiempo con mayúsculas está por encima del tiempo humano, el cual es perecedero y se somete a los rigores de la muerte. Incluso los sentimientos humanos más elevados y sublimes no pueden vencer al gran Tiempo, o si lo logran, es, acaso, una victoria pírrica. No hay posibilidad de vencerlo, incluso el poema desmitifica la mirada romántica del amor vencedor de lo imposible. Sin embargo, el poema, también, ofrece a partir de aquello que no puede vencer a la otra gran respuesta del amor, es decir, en la actualización del *topoi* del Carpe Diem. Así, la felicidad o la plenitud no tiene porqué hallarse en la trascendencia, en las aspiraciones de eternidad. La plenitud de los amantes de Sumpa, de cualquier pareja, se halla en la brevedad, en el siendo, en la lógica del ahora. Es el vivir a plenitud el momento sabiendo que el Tiempo finalmente nos consumirá, pero justamente en el reconocimiento de ello radica la importancia del disfrute o del gozo del presente. Deseo cerrar mi intervención con los ilustrativos versos finales del propio poema:

XVII

la plenitud no está en la eternidad
reposa breve en el instante de invención
cercano a lo mortal estalla el gozo
bien puede el Tiempo arrasar y ser perverso
logrará acabar con tu amor y con mi cuerpo
mas qué importa si ya la rosa vivió su esplendor.

Bibliografía

Bajtín, Mijail. *Estética de la creación verbal*, Ciudad de México, México: Siglo XXI Editores, 1982.

- Belic, Oldrich. *Verso español y verso europeo. Una introducción a la teoría del verso español en el contexto europeo*, Santafé de Bogotá, Colombia: Instituto Caro y Cuervo, 2000.
- Carvajal, Iván. *Tentativa y zozobra. Antología 1970-2000*, Madrid, España: Visor Libros, 2001.
- Carvajal, Iván. *Poesía reunida 1970-2004*, Quito, Ecuador: La Caracola Editores, 2015.
- Domínguez Caparrós, José. *Diccionario de métrica española*, Madrid, España: Alianza Editorial, 1999.

Resumen de vida académica

Luis Eduardo Lino Salvador es Magíster en Literatura peruana y latinoamericana por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y candidato a Doctor en Literatura peruana y latinoamericana por dicha casa de estudios. Es profesor del departamento de Literatura en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Ha participado en congresos internacionales en New York, Tübingen y Londres. Asimismo, ha publicado diversos artículos académicos en revistas especializadas y el libro *El ritmo y la modernización de la lírica peruana: los casos de González Prada, Eguren y Valdelomar* (2013). Es miembro de la International Society for the History of Rhetoric y socio fundador de la Asociación Peruana de Retórica y miembro fundador de la Organización Iberoamericana de Retórica. Sus principales líneas de investigación son la poesía peruana y latinoamericana del siglo XX, la versología moderna y la retórica literaria. Actualmente, se encuentra investigando sobre la formación del verso libre en el Perú.